

*IGLESIA DE SANTA CRUZ LA REAL  
PARROQUIA DE SANTA ESCOLÁSTICA*

*Granada*



*GACETA PARROQUIAL*

## *PRESENTACIÓN*

*Llegamos una semana más a vuestro hogar, queriendo compartir con cada uno de vosotros, vuestras familias y comunidades eclesiales en las que estáis insertos, formando un todo con la Comunidad parroquial de Santa Escolástica.*

*Las luces adornan las calles principales de Granada, evocando un ambiente navideño que no debe opacar este tiempo de Adviento. Antes de iniciar la preparación inmediata de la Natividad del Señor, toca vivir los días del adviento que remiten a la segunda venida de Jesucristo, al final de los tiempos. Hay que renovar la esperanza, metidos como estamos en una realidad que rebosa desaliento, desconsuelo y frustración, porque muchas son las promesas incumplidas que corroen internamente. Necesitamos aportar en esta hora de pandemia, una palabra de aliento y un gesto que sea significativo de esperanza.*

*La luz que viene de lo alto, Jesucristo, verdadero sol de justicia, que nos llena de vida, una vida que ilumina toda la realidad social. No podemos desfallecer, sino tener, más bien, la capacidad de abordar con valor las circunstancias que marcan este tiempo de pandemia. Es un adviento diferente, que mira al que viene “entre las nubes del cielo” para llevar a su culminación la creación entera. Viene en cada hombre y en cada acontecimiento, que se convierten en experiencia de encuentro con el Salvador.*

*¡Preparad el camino al Señor! En cada corazón y que sea al mismo tiempo, ocasión de renovación social.*

# El Pan de la Palabra

## Primera lectura

Lectura del libro de Isaías 40, 1-5. 9-11



«Consolad, consolad a mi pueblo  
—dice vuestro Dios—;  
hablad al corazón de Jerusalén,  
gritadle,  
que se ha cumplido su servicio  
y está pagado su crimen,  
pues de la mano del Señor  
ha recibido doble paga por sus pecados».

Una voz grita:

«En el desierto preparadle  
un camino al Señor;  
allanad en la estepa  
una calzada para nuestro Dios;  
que los valles se levanten,  
que montes y colinas se abajen,  
que lo torcido se enderece  
y lo escabroso se iguale.

Se revelará la gloria del Señor,  
y la verán todos juntos  
—ha hablado la boca del Señor—».  
Súbete a un monte elevado,  
heraldo de Sion;  
alza fuerte la voz,  
heraldo de Jerusalén;  
álzala, no temas,  
di a las ciudades de Judá:  
«Aquí está vuestro Dios.  
Mirad, el Señor Dios llega con poder  
y con su brazo manda.  
Mirad, viene con él su salario  
y su recompensa lo precede.  
Como un pastor que apacienta el rebaño,  
reúne con su brazo los corderos  
y los lleva sobre el pecho;  
cuida él mismo a las ovejas que crían».

## Salmo

**Sal 84, 9ab 10. 11-12. 13-14 R/. Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación**

Voy a escuchar lo que dice el Señor:  
«Dios anuncia la paz  
a su pueblo y a sus amigos».  
La salvación está cerca de los que le temen,  
y la gloria habitará en nuestra tierra. R/.  
La misericordia y la fidelidad se encuentran,  
la justicia y la paz se besan;  
la fidelidad brota de la tierra,  
y la justicia mira desde el cielo. R/.  
El Señor nos dará la lluvia,  
y nuestra tierra dará su fruto.  
La justicia marchará ante él,  
y sus pasos señalarán el camino. R/.

## Segunda lectura

### Lectura de la segunda carta del apóstol san Pedro 3, 8-14

No olvidéis una cosa, queridos míos, que para el Señor un día es como mil años y mil años como un día.

El Señor no retrasa su promesa, como piensan algunos, sino que tiene paciencia con vosotros, porque no quiere que nadie se pierda sino que todos accedan a la conversión.

Pero el Día del Señor llegará como un ladrón. Entonces los cielos desaparecerán estrepitosamente, los elementos se disolverán abrasados y la tierra con cuantas obras hay en ella quedará al descubierto.

Puesto que todas estas cosas van a disolverse de este modo, ¡qué santa y piadosa debe ser vuestra conducta, mientras esperáis y apresuráis la llegada del Día de Dios!

Ese día los cielos se disolverán incendiados y los elementos se derretirán abrasados.

Pero nosotros, según su promesa, esperamos unos cielos nuevos y una tierra nueva en los que habite la justicia.

Por eso, queridos míos, mientras esperáis estos acontecimientos, procurad que Dios os encuentre en paz con él, intachables e irreprochables.

## Evangelio del día

### Lectura del santo evangelio según san Marcos 1, 1-8

Comienza el Evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios.

Como está escrito en el profeta Isaías:

«Yo envío a mi mensajero delante de ti,

el cual preparará tu camino;

voz del que grita en el desierto:

“Preparad el camino del Señor,

enderezad sus senderos”».

Se presentó Juan en el desierto bautizando y predicando un bautismo de conversión para el perdón de los pecados. Acudía a él toda la región de Judea y toda la gente de Jerusalén. Él los bautizaba en el río Jordán y confesaban sus pecados.

Juan iba vestido de piel de camello, con una correa de cuero a la cintura y se alimentaba de saltamontes y miel silvestre. Y proclamaba:

«Detrás de mí viene el que es más fuerte que yo y no merezco agacharme para desatarle la correa de sus sandalias. Yo os he bautizado con agua, pero él os bautizará con Espíritu Santo».



## *Comentario bíblico dominical*

### *Evangelio: Marcos (1,1-8): El camino de Dios es el evangelio*

**III.1.** Se inicia en todos los sentidos el evangelio de Marcos. Como prólogo sirve para marcar las diferencias y los vínculos con el AT. Para ello se ha valido de la figura de Juan Bautista, que es una figura señera del Adviento. Históricamente, sabemos que Juan el Bautista predicó la llegada de un tiempo decisivo, que él mismo no podía alcanzar a ver con toda su radicalidad; pero de la misma manera que el AT es la preparación del NT, Juan resume toda esta función. Marcos (quien sea esta figura del cristianismo primitivo) escribe una obra que llama “evangelio”, buena noticia, ¡toda una

proeza!. Pero esa buena noticia está en contraste con muchas cosas del pasado, las mejores de las cuales las representa en este instante el profeta del desierto, Juan el Bautista.

**III.2.** El Bautista era un profeta apocalíptico, y en el texto se nos describe con los rasgos del gran profeta Elías (2 Re 1,8, Mal 3,23), por eso no podrá entender plenamente la grandeza del evangelio que viene, incluso después de haber bautizado a Jesús. Juan está en el desierto, y el desierto es sólo una etapa de la vida del pueblo; es un símbolo de retiro, de penitencia, de conversión. El desierto es lo que está antes de la “tierra prometida”, y así hay que interpretarlo como semiótica certera. Pero también es verdad que es un marco adecuado para anhelar y desear algo nuevo y radical. Eso le sucede a Juan: presiente que algo nuevo está llegando... para lo que pide conversión.

**III.3.** Pero la conversión cristiana, la que propondrá Jesús, debe llevar también el signo de la alegría. No obstante, los cristianos, cuando tuvieron que revisar la misma predicación de Juan el Bautista, supieron dotarla de los elementos teológicos que marcaban la diferencia entre lo que él hacía y lo que haría aquél al que no era capaz de desatar la sandalia de sus pies. El bautismo de Juan y el bautismo cristiano están diferenciados por el Espíritu; no se trata solamente de penitencia. Los que seguían a Juan debían renunciar a su pasado. Los que siguen a Jesús, además de eso, tendrán un “espíritu” nuevo. Por lo mismo, y aunque Juan representa lo mejor del AT, también la esperanza que mana del mismo queda alicorta con respecto a lo que Jesús ha traído al mundo.

Fray Miguel de Burgos Núñez

(1944-2019)



# Enseñanzas del Papa Francisco

## Audiencia general, 02.12.2020

### Catequesis del Santo Padre

*Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!*

Hoy nos detenemos en una dimensión esencial de la oración: la bendición. Continuamos las reflexiones sobre la oración. En las narraciones de la creación (cfr. *Gen 1-2*) Dios continuamente bendice la vida, siempre. Bendice a los animales (1,22), bendice al hombre y a la mujer (1,28), finalmente bendice el sábado, día de reposo y del disfrute de toda la creación (2,3). Es Dios que bendice. En las primeras páginas de la Biblia es un continuo repetirse de bendiciones. Dios bendice, pero también los hombres bendicen, y pronto se descubre que la bendición posee una fuerza especial, que acompaña para toda la vida a quien la recibe, y dispone el corazón del hombre a dejarse cambiar por Dios (Conc. Ecum. Vat. II, Const. *Sacrosanctum Concilium* 61).

Al principio del mundo está Dios que “dice-bien”, bien-dice, dice-bien. Él ve que cada obra de sus manos es buena y bella, y cuando llega al hombre, y la creación se realiza, reconoce que «estaba muy bien» (*Gen 1,31*). Poco después, esa belleza que Dios ha impreso en su obra se alterará, y el ser humano se convertirá en una criatura degenerada, capaz de difundir el mal y la muerte por el mundo; pero nada podrá cancelar nunca la primera huella de Dios, una huella de bondad que Dios ha puesto en el mundo, en la naturaleza humana, en todos nosotros: la capacidad de bendecir y el hecho de ser bendecidos. Dios no se ha equivocado con la creación y tampoco con la creación del hombre. *La esperanza del mundo reside completamente en la bendición de Dios*: Él sigue *queriéndonos*, Él el primero, como dice el poeta Péguy[1], sigue esperando nuestro bien.

La gran bendición de Dios es Jesucristo, es el gran don de Dios, su Hijo. Es una bendición para toda la humanidad, es una bendición que nos ha salvado a todos. Él es la Palabra eterna con la que el Padre nos ha bendecido «siendo nosotros todavía pecadores» (*Rm 5,8*) dice san Pablo: Palabra hecha carne y ofrecida por nosotros en la cruz.



San Pablo proclama con emoción el plan de amor de Dios y dice así: «Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido con toda clase de bendiciones espirituales, en los cielos, en Cristo; por cuanto nos ha elegido en él antes de la fundación del mundo, para ser santos e inmaculados en su presencia, en el amor; eligiéndonos de antemano para ser sus hijos adoptivos por medio de Jesucristo, según el beneplácito de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia con la que nos agració en el Amado»



(Ef 1,3-6). No hay pecado que pueda cancelar completamente la imagen del Cristo presente en cada uno de nosotros. Ningún pecado puede cancelar esa imagen que Dios nos ha dado a nosotros. La imagen de Cristo. Puede desfigurarla, pero no puede quitarla de la misericordia de Dios. Un pecador puede permanecer en sus errores durante mucho tiempo, pero Dios es paciente hasta el último instante, esperando que al final ese corazón se abra y cambie. Dios es como un buen padre y como una buena madre, también Él es una buena madre: nunca dejan de amar a su hijo, por mucho que se equivoque, siempre. Me viene a la mente las muchas veces que he visto a la gente hacer fila para entrar en la cárcel. Muchas madres en fila para entrar y ver a su hijo preso: no dejan de amar al hijo y ellas saben que la gente que pasa en el autobús dice “Ah, esa es la madre del preso”. Y sin embargo no tienen vergüenza por esto, o mejor, tienen vergüenza pero van adelante, porque es más importante el hijo que la vergüenza. Así nosotros para Dios somos más importantes que todos los pecados que nosotros podamos hacer, porque Él es padre, es madre, es amor puro, Él nos ha bendecido para siempre. Y no dejará nunca de bendecirnos.

Una experiencia intensa es la de leer estos textos bíblicos de bendición en una prisión, o en un centro de desintoxicación. Hacer sentir a esas personas que permanecen bendecidas no obstante sus graves errores, que el Padre celeste sigue queriendo su bien y esperando que se abran finalmente al bien. Si incluso sus parientes más cercanos les han abandonado, porque ya les juzgan como irrecuperables, para Dios son siempre hijos. Dios no puede cancelar en nosotros la imagen de hijo, cada uno de nosotros es hijo, es hija. A veces ocurren milagros: hombres y mujeres que renacen. Porque encuentran esta bendición que les ha ungido como hijos. Porque la gracia de Dios cambia la vida: nos toma como somos, pero no nos deja nunca como somos.

Pensemos en lo que hizo Jesús con Zaqueo (cfr. Lc 19,1-10), por ejemplo. Todos veían en él el mal; Jesús sin embargo ve un destello de bien, y de ahí, de su curiosidad por ver a Jesús, hace pasar la misericordia que salva. Así cambió primero el corazón y después la vida de Zaqueo. En las personas marginadas y rechazadas, Jesús veía la indeleble bendición del Padre. Zaqueo es un pecador público, ha hecho muchas cosas malas, pero Jesús veía ese signo indeleble de la bendición del Padre y de ahí su compasión. Esa frase que se repite tanto en el Evangelio, “tuvo compasión”, y esa compasión lo lleva a ayudarlo y cambiarle el corazón. Es más, llegó a identificarse a sí mismo con cada persona necesitada (cfr. Mt 25,31-46). En el pasaje del “protocolo” final sobre el cual todos nosotros seremos juzgados, Mateo 25, Jesús dice: “Yo estaba hambriento, yo estaba desnudo, yo estaba en la cárcel, yo estaba en el hospital, yo estaba ahí...”.

Ante la bendición de Dios, también nosotros respondemos bendiciendo —Dios nos ha enseñado a bendecir y nosotros debemos bendecir—: es la oración de alabanza, de adoración, de acción de gracias. El *Catecismo* escribe: «La oración de bendición es la respuesta del hombre a los dones de Dios: porque Dios bendice, el corazón del hombre puede bendecir a su vez a Aquel que es la fuente de toda bendición» (n.2626) La oración es alegría y reconocimiento. Dios no ha esperado que nos convirtiéramos para comenzar a amarnos, sino que nos ha amado primero, cuando todavía estábamos en el pecado.

No podemos solo bendecir a este Dios que nos bendice, debemos bendecir todo en Él, toda la gente, bendecir a Dios y bendecir a los hermanos, bendecir el mundo: esta es la raíz de la mansedumbre cristiana, la capacidad de sentirse bendecidos y la capacidad de bendecir. Si todos nosotros hiciéramos así, seguramente no existirían las guerras. Este mundo necesita bendición y nosotros podemos dar la bendición y recibir la bendición. El Padre nos ama. Y a nosotros nos queda tan solo la alegría de bendecirlo y la alegría de darle gracias, y de aprender de Él a no maldecir, sino bendecir. Y aquí solamente una palabra para la gente que está acostumbrada a maldecir, la gente que tiene siempre en la boca, también en el corazón, una palabra fea, una maldición. Cada uno de nosotros puede pensar: ¿yo tengo esta costumbre de maldecir así? Y pedir al Señor la gracia de cambiar esta costumbre para que nosotros tengamos un corazón bendecido y de un corazón bendecido no puede salir una maldición. Que el Señor nos enseñe a no maldecir nunca sino a bendecir.

[1] *Le porche du mystère de la deuxième vertu*, primera ed. 1911. Ed. es. *El pórtico del misterio de la segunda virtud*.

## **Saludos**

Saludo cordialmente a los fieles de lengua española. Los animo a responder al amor de Dios Padre, que nos ha amado en su Hijo Jesucristo, con la alegría de bendecirlo y de darle gracias, y a aprender de su bondad a no responder jamás al mal con el mal, sino a bendecir siempre, porque para eso fuimos llamados, para heredar una bendición. Gracias.

## **Llamamiento**

Deseo asegurar mi oración por Nigeria, lamentablemente una vez más ensangrentada por una masacre terrorista. El sábado pasado, en el noreste del país, fueron brutalmente asesinados más de cien campesinos. Dios les acoja en su paz y consuele a sus familiares; y convierta los corazones de quien comete tales horrores, que ofenden gravemente su nombre.

Hoy es el cuadragésimo aniversario de la muerte de cuatro misioneras norteamericanas asesinadas en El Salvador: las monjas de Maryknoll Ita Ford y Maura Clarke, la monja ursulina Dorothy Kazel y la voluntaria Jean Donovan. El 2 de diciembre de 1980 fueron secuestradas, violadas y asesinadas por un grupo de paramilitares. Prestaban su servicio a El Salvador en el contexto de la guerra civil. Con empeño evangélico y corriendo grandes riesgos llevaban comida y medicinas a los desplazados y ayudaban a las familias más pobres. Estas mujeres vivieron su fe con gran generosidad. Son un ejemplo para todos para convertirse en fieles discípulos misioneros.



# Adviento

## o qué ocurre después de la tormenta

Los refranes tienen su punto de sabiduría, pero no siempre aciertan. Porque las cosas son según el



cristal con el que las miramos. Ese refrán que dice que después de la tormenta viene la calma puede servir para animarnos un poco con las noticias que dicen que pronto comenzará a distribuirse la vacuna contra el coronavirus, aunque la verdad es que no podemos descuidarnos ni pensar que con eso estará vencida la epidemia. Esperemos que las vacunas sean eficaces

y esperemos que haya para todos.

Un buen eslogan del adviento podría ser: “después de cada noche viene un amanecer”. Lo malo es que hay noches que son muy largas. La noche de los que se han quedado sin trabajo, la noche de los enfermos o de los infectados, la noche de los tristes e incomprensidos. Para un cristiano es verdad, en términos absolutos, que después de la noche de esta vida viene el amanecer de la luz de Dios.

Pero mientras tanto hay que vivir esta vida. La voluntad de Dios es que la vivamos con serenidad y alegría. Un cristiano sabe que la felicidad sólo es verdadera cuando es compartida. Pues según el libro de los Hechos (20,35) el Señor Jesús afirmó: hay más dicha en dar que en recibir. Dar, darnos, acoger, escuchar, comprender, decir una palabra de aliento, ayudar con algo más que palabras, compartir, repartir, en fin, ahí está la dicha. Porque sólo el que busca la felicidad de los demás, sólo ese trabaja para su propia felicidad.

Lo primero que hace el adviento es recordar que un día Cristo vendrá glorioso para juzgar a vivos y a muertos. Por eso digo que para un cristiano es verdad que después de la noche viene el amanecer. Porque el Señor que vendrá glorioso será un auténtico amanecer de alegría para todos los que han sabido acogerle cada día en su venida en la humildad de nuestra carne. Pues en la carne del necesitado y del enfermo, allí nos está esperando el Señor glorioso, que vendrá y que un día vino en la persona de Jesús de Nazaret.

Si el adviento comienza por recordar qué ocurre después de las tormentas de esta vida, también recuerda como navegar en medio de ellas conservando la barca a flote. El motor que conserva la barca a flote es el amor. Hay que estar muy atentos para descubrir donde falta amor y dónde sobra

egoísmo. Conservar la barca a flote, en las tormentas de la vida, es un modo seguro de que llegue a buen puerto. El buen puerto, la tierra nueva, la tierra prometida a la que nos conduce Cristo es el seno del Padre. Es importante que el adviento afirme que de nuevo vendrá glorioso y su reino no tendrá fin.



## **Celebraciones mensuales**



El primer domingo de diciembre, segundo de Adviento, la Archicofradía del Rosario celebra sus cultos mensuales. Una ocasión para celebrar, vivir la comunión en la fe y nutrirla con la Palabra y el Pan del cielo.

Tomar el rosario de la Virgen, vinculado con el tiempo litúrgico que vivimos, nos sitúa adecuadamente en la contemplación de los misterios de la salvación que celebramos. Unida la escucha de la Palabra, que en la sucesión de los días de este tiempo litúrgico, a la contemplación reposada de los misterios gozosos, para ir descubriendo y asumiendo lo que en ellos se contiene, nos va llevando a la unión con el Salvador al que esperamos en su segunda venida al final de los tiempos.

Las devociones son tanto más provechosas cuanto más unidas están con la Sagrada Liturgia, pues devienen de ella. Ninguna como el Rosario, porque todo él está centrado en la Persona del Verbo encarnado. La dimensión bíblica es manifiesta. La riqueza doctrinal y la proyección en la tarea evangelizadora en la que participa todo bautizado, como expresión de su misma vocación, se percibe en toda su estructura.

Y además, con la consideración de las figuras señeras del adviento: Juan el Bautista y la Madre del Señor, somos alentados en el compromiso de ir edificando la Iglesia, en el seno de la propia familia y comunidades, para extenderla a toda la humanidad.

La invitación del Bautista: preparad el camino al Señor en el desierto, recogiendo la profecía de Isaías, tiene su eco en el rosario, pues ciertamente nos ayuda a profundizar en la experiencia del Reino y sostiene el compromiso de cada uno y cada comunidad con la misión de Jesús, al que confesamos nuestro Salvador.

## Solemnidad de la Inmaculada Concepción.

Celebramos el martes, día 8 de diciembre la solemnidad de la Inmaculada Concepción de María. La Madre del Señor es venerada en España como Patrona en este misterio.



### Dogma de fe

En la liturgia del día de hoy recordamos la enseñanza dogmática que postula que María fue concebida sin mancha de pecado original. Aunque el dogma de la Inmaculada Concepción lo proclama el Papa Pío IX, en 1854, esta es una realidad de fe, sostenida por la tradición de la Iglesia,

desde siglos anteriores. Así, desde el inicio de la Iglesia, se ha llamado a María “toda santa” (“*panagía*”), “inmaculada”, en el sentido de no haber contraído o cometido ningún pecado. Y, también, por haber vivido siempre con «perfecta disponibilidad respecto a la acción del Espíritu Santo» (RM 13).

Estas alusiones se evidencian en el Nuevo Testamento, en el saludo del ángel Gabriel a María, y resuenan en el evangelio que se proclama en este día. Aún más, recitamos las traducciones más antiguas de este fragmento del Evangelio en el rezo del Avemaría al orar: “salve, llena de gracia”. Esta expresión significa la abundancia de la gracia santificante en María. El ángel Gabriel no se dirige a ella sólo por su nombre, sino que lo complementa por su condición de plenitud en la gracia. Por consiguiente, el Concilio Vaticano II resalta que María posee un «resplandor de una santidad enteramente singular» (LG 56), alguien que se ha abandonado en Dios completamente (Cf. RM 13), capaz de entregarse en totalidad a la voluntad de Dios y cooperar así con su plan salvífico. Celebramos un misterioso y milagroso evento, para nuestra salvación en Cristo, que pasa de forma desapercibida: la actuación extraordinaria de Dios desde el primer momento de la vida de María. Así lo recordaremos en el prefacio de la eucaristía al expresar:

«Porque preservaste a la Virgen María  
de todo pecado original  
para que, enriquecida con la plenitud de tu gracia,  
fuese digna Madre de tu Hijo,  
imagen y comienzo de la Iglesia,  
que es la esposa de Cristo,  
llena de juventud y de limpia hermosura».

(Tomado de dominicos.org)

## Catecumenado de confirmación

Esta semana los catecúmenos de confirmación están llamados a reflexionar sobre la “Fe”. El contenido de la fe es un regalo que Dios nos ha hecho. Un contenido que se encierra en la Revelación progresiva a los largo de los siglos, a través de la historia de la humanidad y por medio del antiguo Israel. La plenitud de la revelación acontece en Jesucristo, el Verbo encarnado, que nos ha dado a conocer la intimidad de Dios y el proyecto salvador del Padre, que en su Hijo se realiza y por el Espíritu Santo somos llevados a su participación.

En este sentido es don y tarea. Se acoge la noticia que Dios da de sí mismo por medio de su Hijo y la fe se convierte en respuesta que cada persona da a Dios. En este sentido es tarea. Cuando se afirma que “la fe entra por el oído”, se está diciendo que la escucha de la predicación del Evangelio, se convierte en respuesta: eso es también la fe. La respuesta que estamos dando a la Palabra que Dios nos dirige.

La fe se muestra en las obras. Ellas identifican al cristiano. Están marcados por el proceder del mismo Cristo, que nos dice, harán las mismas obras que yo hago y aún mayores. No podemos reducir la expresión de la fe a palabras, devociones y formas piadosas. No es suficiente. Tiene que llevar a la identificación con Jesús. Eso no lo hacemos nosotros al margen del Espíritu. El nos llevará al conocimiento pleno de Jesús; a poder decir a Dios: ¡Padre!; a proclamar que Jesús es Señor para gloria de Dios Padre.

Y estamos llamados a ser testigos de la Fe. Un testimonio vital, que muestra y deja ver a través de la propia existencia al mismo Jesús, que vive, mora y actúa en nosotros y a través de nosotros.

Cabe preguntarse: ¿cómo acojo yo lo que Jesús nos ha revelado del misterio de amor que es Dios?

¿Cómo puedo comprometer mi vida, respondiendo a la vocación que he recibido de Dios?.

Bueno será pensar en todo eso.



## Cáritas parroquial

Desde Cáritas parroquial de Santa Escolástica, se quiere agradecer a las personas que colaboran con ella a través de sus generosos donativos. Gracias a todos y a cada uno de vosotros por vuestra aportación los primeros domingos de cada mes, en la colecta de las Misas de ese fin de semana.

Pero también a las que hacen sus aportaciones en forma anónima, considerando que todos están comprometidos con la misión de la Caridad. La Institución parroquial que canaliza las ayudas a las familias y personas vulnerables no podría hacerlo sin esta ayuda. Y lo hace consciente de ser vuestros ojos, oídos y manos para ver, escuchar y auxiliar. Sois vosotros los que lo hacéis sosteniendo y actuando con Cáritas parroquial.

Gracias y que Dios os lo pague.

En el mes de noviembre este es el movimiento de ingresos y gastos de Cáritas Parroquial

INGRESOS: 1.043,50, colecta del primer domingo.

GASTOS: 200.00 €, ayuda para pagar el alquiler

90.00 €, ayuda gafas a un niño, en una óptica concertada con  
Cáritas Diocesana.

FONDO: 4.424,78 €

En este mes 3 familias han recibido ayuda de alimentos del Centro de la Hermandad de Ntra. Sra. de las Angustias. Esta ayuda es gratuita.

Otras 3 recibieron del Economato “Virgen de la Misericordia” de la Agrupación de Cofradías de Semana Santa.

## Noticias

1ª/ "Con hondo pesar comunicamos que Sor Griselda Gonzalez Blasco, priora de nuestra comunidad, nos ha dejado para estar con el Señor. Sor Griselda entregó su vida con trabajo y dedicación al Colegio y su labor perdurará para siempre. En nuestro corazón estará siempre su recuerdo de entrega y cariño. Hoy ya disfruta de la presencia de la Virgen del Rosario, a la que tanto quería, y desde el Cielo vela por nosotros."



Nuestra Comunidad parroquial, el Consejo de Pastoral (del cual era miembro) se une a sus hermanas de Comunidad y a sus familiares, en la esperanza de la Resurrección. Y unidos damos el más sentido pésame a sus seres queridos, a la Comunidad del Rosario y a la Congregación de Santo Domingo de Granada por tan sensible pérdida. La fraternidad laical dominicana, de la que era asesora religiosa, ofrecerá la Eucaristía por ella el día 9, miércoles, a las 20 horas.

**2ª/ *Retransmisión de la Misa de las 13 horas el día 8 de diciembre.***

*Las Hermandades de penitencia con sede canónica en la Parroquia de Santa Escolástica, (Santa Cena Sacramental, Señor de la Humildad, Tres Caídas) y la Archicofradía del Rosario, conjuntamente, procederán a la retransmitir la celebración de la Eucaristía en día 8 de diciembre, Solemnidad de la Concepción Inmaculada de María, Patrona de España, para honrar a la Madre de Dios en este singular privilegio que la adorna. Será la Eucaristía celebrada a las 13 horas de dicho día.*

**3ª/ *Horario de Misas el día 8 de diciembre.***

*Con ocasión de celebrarse el día 8 de diciembre la Solemnidad de la Inmaculada, Patrona de España, y ser día de precepto, las Misas en esta Parroquia serán a las 10, 12, 13 y 20 horas.*

**4ª *Colegio de Ntra. Sra. del Rosario.***

La Comunidad de Hermanas Dominicas de la Congregación de Santo Domingo de Granada, que dirigen el Colegio de Ntra. Sra. del Rosario, invitan a la Eucaristía que se celebrará en la iglesia conventual de Santa Cruz la Real (Santo Domingo), el lunes, día 14 de este mes, por el eterno descanso de Sor Griselda, priora que fue de dicha Comunidad. Se recuerda que el aforo del templo es de 81 personas sentadas y que hay que observar cuidadosamente las medidas de seguridad por la actual situación sanitaria que se vive en Granada. Para evitar aglomeraciones se comunica que, además de esta celebración, se aplicarán las Misas de los días **9, 11, 14, 18 y 19** a las 20 horas. Y a las 9 de la mañana los días **12, 15, 17, 18, 21 y 22.**

## Comunicados

**1º/** *Mientras no se modifiquen las normas por el Covid19, el despacho parroquial será atendido de 11 a 13 horas, de lunes a viernes a través del teléfono **958 227 331** y los documentos solicitados por teléfono, se entregarán en la sacristía, de 19.15 a 20 horas.*

**2º/** *Recordamos a los responsables de medios de los diferentes grupos parroquiales que nos hagan llegar sus noticias para ser publicadas en este boletín parroquial. Deben hacerlas llegar antes del jueves, pues se pretende enviar a los grupos, en la mañana del viernes, de modo que puedan hacer uso de él los que participan en la catequesis de confirmación.*

**3º/** El día 8 de diciembre, la Misa de las 13 horas será retransmitida por los canales propios de las Hermandades de Penitencia y la Archicofradía del Rosario, para puedan seguirla desde sus hogares los fieles que no puedan, por cualquier causa, asistir en forma presencial.

Os deseamos a todos vosotros un feliz día de la Patrona de España, a la que encomendamos nuestro País en esta hora mengüada.



Semana del 6 al 12 de diciembre